

REIVINDICACIONES.

El problema actual del uso intensivo (por no decir indiscriminado) del plástico a nivel mundial es de naturaleza creciente a pesar de las campañas que permanentemente se desarrollan desde entes de variada composición: gobiernos, ONG, empresas privadas, fundaciones y un sin número de organizaciones que apuntan a disminuir el fuerte impacto que sobre el medio ambiente presenta no tanto el uso de materiales plásticos en envases o empaques desechables, si no su disposición final una vez que se han usado. Solamente en el sector de alimentos y bebidas (sin incluir la de productos de mantenimiento del hogar y la de higiene y cuidado personal) se producen anualmente 1.5 Billones de envases plásticos descartables (entre botellas y bolsas con válvula) , siendo Asia, con China a la cabeza, la región que representa aproximadamente un 38% del consumo, mientras que Europa, con el 19% y USA, con el 17%, representan de manera gráfica el impacto de las sociedades de consumo en la producción acelerada, sostenida y creciente de envases desechables de plástico. América latina representa un 8% aproximadamente de este consumo global con una tasa de crecimiento interanual que supera el 2,5%, con lo que se concluye que el impacto del problema de los desechos plásticos tiende a crecer, apalancado aún más por el hecho de que el nivel estimado de reciclaje no llega si no a un 23% como promedio mundial a pesar de que en algunas regiones como Europa este índice es de aproximadamente un 44% y Japón ocupa el primer lugar de reciclaje de plásticos con más del 50%.

Todos estos números marcan una industria multimillonaria (se estima en 500.000 millones de US\$ solamente el negocio de envases plásticos en el sector de alimentos y bebidas) debido a que los empaques o envases son usados por empresas que comercializan productos de consumo masivo y, precisamente el consumo mundial de envases desechables de plástico observa una tendencia creciente por múltiples variables, siendo el crecimiento de la población, la disminución de la población rural, el acceso a los medios de publicidad y el bajo costo de la materia prima las que tienen mayor peso en la ecuación.

Desde el punto de vista económico, el fabricante de productos de consumo masivo se beneficia al reducir el consumo de plástico, el usuario obtiene el beneficio de productos más económicos y con una mejor y mayor garantía de que el empaque es hermético, original y puro y existe el valor agregado de generar activos ambientales al generalizar el uso de dispositivos como el TIPPENSER. Se estima que se produce más de 1.5 Billones de tapas al año en el mundo, solo el enfoque de cambio de paradigma, basado la disminución de uso de materias primas usadas en las tapas, generaría un ahorro de aproximadamente 850 millones de US\$/Año por cada punto porcentual de cambio de modelo de envase convencional flexible con tapa a sistema Tipperser. Además, en los casos como la leche, azúcar, arroz y otros alimentos, la introducción del Tipperser como un utensilio novedoso, le agregan valor a la idea de impulsar el uso de este dispositivo a en forma doméstica en el mayor número de aplicaciones posible.